DOCUMENTOS BÁSICOS DE INDUCCIÓN POLÍTICA DE CARACTER TEORICO

TOMO 5

LEA, AMLO Y LA JUSTICIA POLÍTICA

POR: JOSÉ CARREÑO CARLÓN

21-JULIO-2005

Algunos de los ideólogos del voto útil de hace seis años, tras su pretendido asalto al poder en las elecciones de 2000, intentaron también considerar a Fox como su "compañero de ruta" de la literatura leninista

Formados en las lecturas propagandísticas de la utopía soviética no en estudios históricos serios ni en las discusiones más esclarecedoras sobre la época algunos de los ideólogos del voto útil de hace seis años, tras su pretendido asalto al poder en las elecciones de 2000, pretendieron también considerar a Fox como su "compañero de ruta" de la literatura leninista, a quien le impondrían la obligación de aplicar la "legalidad revolucionaria" (ibid) contra un muestrario selecto de exponentes del

"viejo régimen" priista. Dejaron testimonios de sus propósitos en el libro del ex embajador Davidow sobre su experiencia mexicana (El oso y el puercoespín). Y de sus frustraciones, en uno de los reportajes de despedida de Mary Jordan y Ken Sullivan (aquí comentado) cuando concluyeron hace semanas su misión como corresponsales del Washington Post en nuestro país. Algunos de aquellos promotores del voto útil pro Fox, muchachos privilegiados, directa y/o indirectamente con los presidentes Echeverría y López Portillo, y no mal tratados después, se dijeron reprimidos en las épocas de la dominación priista. Y los periodistas norteamericanos registraron esas fantasías sin verificación, a cambio de consignar su fascinante confesión sobre

las fantasías revolucionarias que pretendieron imponerle al gobierno de Fox en sus primeros meses. Entre otras, una virtual redada de cien priistas distinguidos sin más destino que la cárcel o el exilio.

De allí surgió una tensión entre quienes, dentro de la primera parte del viaje presidencial de Fox, querían organizar "comisiones de la verdad" sobre el pasado priista, fantaseadas más como tribunales de Nüremberg (contra criminales identificados) que como instancias de investigación y esclarecimiento, y quienes, por otro lado, planteaban desahogar los expedientes del pasado por las vías ordinarias de la aplicación de las leyes vigentes y los tribunales realmente

existentes.

En ambos casos, el riesgo sería, como lo fue, la generación de explicables expectativas de vindicación y compensaciones legales entre las víctimas de hechos represivos de tres o cuatro décadas atrás, y de sus allegados en el orden familiar y en el político.

La resolución dictada ayer por la magistrada del Quinto Tribunal Unitario en Materia Penal del Primer Circuito con sede en el Distrito Federal, Antonia Herlinda Velasco Villavicencio, en el sentido de negar las órdenes de aprehensión solicitadas contra el ex presidente Luis Echeverría Alvarez y su ex secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, echa la paletada final

sobre la tumba de aquellas expectativas. Estas fueron construidas, sí, sobre la demanda legítima de un puñado de luchadores sociales sin tacha, que mantienen una congruencia esencial en sus vidas públicas y privadas, pero gestionadas por una serie de políticos y burócratas que, al avivar artificialmente aquellas expectativas, sólo se proponían avivar su propio lucimiento personal y la promoción de sus proyectos políticos particulares.

Y lo que viene…

Este punto de la agenda mexicana sorprendió ayer a los interlocutores europeos de este agendador, entre ellos, algún cercano testigo, en su niñez, de las atrocidades nazis, y como adulto joven, de las atrocidades mexicanas de los años

sesenta y setenta. Desde la víspera del fallo el grupo anticipaba la convicción de que no existen elementos para fincar responsabilidad por el delito de genocidio, ante los hechos ciertamente criminales cometidos por el gobierno el 10 de junio de 1971.

Pero el punto seguirá a debate coincidimos todos en una agenda mexicana cuyos actores emergentes, en buena medida, siguen dominados por fantasías como las descritas.

Justicia Política, el título de un texto clave de Otto Kirchheimer, es el nombre del juego que dejó la retórica del desafuero y el antidesafuero de Amlo, con todo y el subtítulo de este libro capital del teórico del derecho asociado a la primera generación de la Escuela de

Frankfurt: "Empleo del procedimiento penal para fines políticos". Y desde luego, con todo y su capítulo sobre "'Centralismo Democrático' e integración política del poder judicial": un relato a la vez de la doctrina y de los dichos y los hechos del poder soviético acerca de la "legalidad revolucionaria", la "legalidad socialista", en la que las causas populares de los gobiernos surgidos del pueblo conducen con naturalidad y con frecuencia a prescindir de las "formalidades" legales.

La solidez de la obra se enriquece con un estilo narrativo rico en anécdotas truculentas y frases inolvidables de los comisarios de la revolución, a la hora de justificar el "empleo del procedimiento penal para fines políticos". Pero

cualquiera de ellas tiene más sentido que la del comisario de Amlo, Jesús Zambrano, publicada ayer en los medios, para explicar por qué no se muestra a la prensa a Carlos Ahumada: "Se le ha denegado la petición de acceder a su demanda (porque) no tiene condiciones ni físicas, ni razones…".

LIBERARSE DEL SECUESTRO

POR: OSCAR MARIO BETETA

3-AGOSTO-2005

En pleno proceso de construcción, la mexicana es una democracia de ciudadanos ausentes. Su participación, en medio de un abstencionismo considerable, se limita a elegir a quienes han de gobernarlos. Sin su amplia y constante presencia en la toma de decisiones públicas, los gobernantes seguirán haciendo su voluntad y su arbitrio.

Desde larga data y aún en la actualidad, partidos y gobernantes; políticos y representantes hacen lo que les dicta su interés porque la población se halla completamente alejada de la cosa pública; parece ajena a esa esfera, en la que se decide acerca de todos los asuntos comunitarios.

El ausentismo permanente, o la presencia coyuntural, si se quiere matizar, únicamente se da en tiempos electorales. Justo en esa efímera etapa, el pueblo cobra su verdadera importancia, dimensión y trascendencia para los políticos. Pero únicamente entonces.

Todo aquél que busca acceder a un puesto electivo, le da a quienes pueden hacer eso posible, un lugar realmente deferente; no hay nadie que no sea importante y por lo tanto tratado como genuino ciudadano.

En su propósito de convertirse en magistrado en cualquier nivel, habla con la gente, la escucha, la atiende, le da la razón; se compromete a buscar y encontrar soluciones junto con ella, hace compromisos y pide el favor de su sufragio.

Alcanzado el objetivo, tras su concurrencia a las urnas, la sociedad desaparece; por sí misma y por parte de los actores políticos. Ella no se ocupa de mantener vigentes su exigencia de solución a sus problemas; ellos no vuelven a poner la vista en estos.

Por tradición, historia y cultura, los políticos de todo rango se olvidan de la palabra empeñada, violan sus promesas, dan por hecho

que el poder es de su propiedad, usurpan la soberanía. Todo lo hacen en nombre de la sociedad, pero sólo atiende a su personal beneficio.

La democracia les ayuda a encumbrarse por medio de la voluntad de la ciudadanía, pero no la sirven desde los cargos que alcanzan; aquélla, siendo eminentemente popular, en la práctica es una oligarquía representativa, por cuanto que sirve sólo a los que de ella se sirven.

Al hacer únicamente su voluntad, los gobernantes de toda laya y de cualquier partido, hacen de los gobernados una especie de rehenes. Los mantienen secuestrados, puesto que sólo ven a su interés.

La sociedad siempre es secundaria en todo lo que hacen. Debiendo ser sus ciervos, se convierten en sus amos.

El problema de la democracia, que en México podría considerarse sin ciudadanos por

cuanto que no están presentes de continuo en la vida política de la Nación, no es menor ni puede soslayarse. Atañe a todos. Si no se enfrenta conjuntamente, incluso en términos preventivos, seguirá siendo altamente rentable para unos, pero extremadamente perniciosa para la mayoría.

¿Cómo resolver el dilema de la libertad social para estar en la esfera pública y la tendencia a escapar de ella? El interés popular en momentos electorales es patente; en cuanto estos pasan, invariablemente se extingue.

La condición sino que no de una democracia realmente participativa, es la presencia de la sociedad en todas las acciones y decisiones del poder legalmente constituido.

Para que esa forma de gobierno florezca, no basta con que haya políticos y partidos; instituciones rectoras y reguladoras de la disputa política e instancias de apelación que resuelvan sobre los conflictos que genera su práctica.

En la democracia, el ciudadano debe estar interesado y pendiente permanentemente de lo que hacen sus representantes; tiene la obligación de vigilar sus actos una vez que ha votado por ellos; es su deber observar la manera como abordan, deliberan y acuerdan sobre la solución de los problemas para que ésta sea de conveniencia colectiva.

La eficacia y la eficiencia democrática tendrán que pasar por la inserción --que no reinserción porque nunca ha estado inserta--, de la gente en los asuntos públicos. Sólo si acredita y mantiene una presencia constantes en el desempeño de sus gobernantes, podrán serle una y otros verdaderamente útiles.

La democracia no es ni será jamás obra de ningún despotismo ilustrado, esa especie de cúpula política que dispone por sí misma qué, cómo y cuándo hacer las cosas que involucran a todos mediante decreto o por la fuerza.

La democracia es, ante todo, voluntad y acto; decisión y presencia, participación

colectiva par exellance. Nadie espere que su realización se dé de manera automática por el simple hecho de ejercer el derecho al voto. Éste es apenas el principio.

En la perspectiva de elegir nuevos diputados federales, senadores, asambleístas, Jefe de Gobierno del DF y Presidente de la República, debe promoverse la democracia a fin de consolidarla en unos comicios transparentes y asépticos; creíbles y confiables.

Pero sobre todo, deben cristalizarse sus valores: la seguridad y la libertad; la igualdad y la justicia; la paz y el bienestar a través de la pluralidad y la tolerancia; el acuerdo y el consenso.

Sin el cumplimiento de esos presupuestos, nadie podrá enfrentar los grandes desafíos nacionales y la democracia seguirá siendo un enunciado del que sólo unos pocos obtengan provecho.

DE LA ASAMBLEA DEL PAN

Manuel Espino arrolló a Carlos Medina en la lucha por el liderazgo nacional del PAN y lo retiró de la política.

Ahora, tratará de escribir una hazaña de mayor envergadura y recrear al PAN en la P r e s i d e n c i a. A las claras se ve que el hombre con el que tratará y podría hacerlo es el secretario de Gobernación, Santiago Creel.

Pero en la lucha por la nominación tampoco se pueden descartar sorpresas.

Si alguien cree que el panorama desanima a Calderón, Barrio y Alberto Cárdenas, se equivoca.

Estos no son precisamente amigos, pero respecto de Creel, podría constituir un frente común en calidad de aliados.

EN PETIT COMITÉ

¿Resolvió la dirigencia del PRI posponer

la discusión sobre el derecho de Gordillo de asumir la presidencia de ese partido en caso de que Madrazo renuncie para buscar la candidatura presidencial porque la Corte reconocería la legalidad de la corporación burocrática que encabeza la diputada? Eso y abrirse a la discusión de la reforma energética fue un acierto...Lo que dijo el titular de Hacienda, Francisco Gil Díaz, de que en México es viable un gobierno de izquierda moderada, puede motivar a muchos, menos a AMLO y su grupo, pues no responden a ese perfil. Los únicos que están en esa línea, son Cuauhtémoc Cárdenas y Monreal.

LIBERTAD Y DEMOCRACIA EN PELIGRO DE MUERTE POR PROCESO DE GLOBALIZACIÓN: TOURAINE

HAY EN EU Y EUROPA OCCIDENTAL UNA CRISIS PROFUNDA DE PARTICIPACIÓN, REPRESENTACIÓN Y LEGITIMIDAD, SEÑALA

POR: MAURICIO LAGUNA/ LEONARDO FIGUEIRAS

10-JUNIO-2005

En una conferencia magistral, el sociólogo francés Alain Touraine explicó que en todas partes del mundo "estamos todavía muy lejos de haber construido un sistema de explicación y de legitimación de la democracia", no de auge o de fortalecimiento.

En este sentido afirmó cómo el sistema básico del proceso de democratización "está herido, en peligro de muerte". De esta manera, "la democracia no es algo que tengamos con nosotros", sino que se debe construir de manera permanente.

Junto con Touraine participó el ex presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, en la mesa redonda "El futuro de la democracia", moderada por el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente y organizada por el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) en homenaje al doctor Honoris Causa de la UNAM, Alain Touraine, en el marco del 75 aniversario del IIS.

Durante su participación, el sociólogo francés expuso cómo en muchas partes del mundo se observa una ruptura entre libertad e igualdad o la pérdida de autonomía de lo político o la ausencia creciente de defensa al universalismo de los derechos individuales y, de la misma manera, que la lucha para los derechos sociales no haya creado un medio para contener una ola de totalitarismo.

Detalló el investigador cómo existe una situación muy grave que afecta a varias sociedades que no están a la altura de los cambios del mundo y estas no quieren mirar, "pero la realidad de los conocimientos de esta crisis y de estas transformaciones, no es suficiente para entender el conjunto de cambios que nos da a todos la conciencia aguda de un cambio decidido que Aristóteles llamara la época, como momento de ruptura entre dos periodos".

De acuerdo con el prestigiado investigador

social, los esquemas de análisis usados para interpretar a la sociedad durante los dos últimos dos siglos "ya corresponden más a la situación actual, lo que nos deja casi incapaces de entender muestra historia".

Por ello dijo: "El reto intelectual para nosotros es ir más allá del cambio tan diverso del mundo, en este aspecto debemos tocar los elementos centrales que permitan traducir de manera correcta los actuales cambios sociales que estamos viviendo y que son más importantes que la dimensión de los cambios económicos y de los propósitos internacionales que forman parte de ese proceso real de cambio.

La crisis

De acuerdo con Touraine, en México como en otras naciones la crisis de lo político es casi completa, a veces fue moderada por un "movimientismo", en ocasiones por la vuelta a principios religiosos. De esta forma podemos hablar de un nuevo periodo de mayor

importancia que nos habla de un conjunto de formas de comunitarismo, de predominancia de los derechos colectivos sobre los individuales.

En el caso de Estados Unidos y Europa Occidental, el investigador explicó que en esas partes del mundo existe una crisis profunda de participación, representación y legitimidad. Por ello "la base de la democracia es la capacidad de movilizar la defensa de principios universalistas, derechos individuales, para dar un cimiento sólido a la autonomía de lo político que permita combinar el mundo de la liberación con el de la igualdad o la lucha contra las desigualdades".

Consideró que no hay democracia si no hay predominancia de los derechos de los individuos sobre el de los grupos o colectividades, y en este sentido hablamos "del reconocimiento a la libertad religiosa, de Iglesias y cultos, pero con la aceptación de los derechos individuales a practicar o no alguna de

ellas".

De acuerdo con Touraine, el primer esfuerzo que cualquier pensador tiene que hacer, es una lista más corta de las metas para alcanzar verdaderos resultados que permitan conocer la nueva realidad que hoy vivimos, "por lo que yo he reducido mi lista a cinco grandes temas que tiene que ver con una nueva imagen de interpretación de los social como una parte real y activa.

Para el investigador, un primer tema es la ruptura de los vínculos fuertes que han existido entre varios sectores de la vida colectiva, en su unidad territorial de naciones.

En este caso, detalló, los Estados y la sociedad "han perdido su capacidad de integración interna frente al éxito de la economía".

Abundó cómo la economía está casi desvinculada de los temas que son de nivel

social, lo que produce "una crisis general de las instituciones sociales desde los sistemas políticos, desde la vida urbana, la escuela y la salud".

Para Touraine la globalización es un elemento fundamental de nuestro mundo, no porque represente una lucha de desnacionalización de la economía, sino porque significa una ruptura de las sociedades por hablar de manera más precisa de los sistemas.

Para el investigador, un segundo cambio de mayor importancia es que la producción de masa limitada dentro de la sociedad industrial ha logrado extenderse a todos los sectores de consumo; el resultado violento de esta ampliación global de la sociedad de masas es que los conflictos principales no son entre los empresarios con los obreros, o los ciudadanos con los reyes, sino más bien el conflicto existe entre las identidades individuales o colectivas, o en el conjunto de fuerzas externas que sea no

solamente dominación económica sino enajenación cultural.

Explicó al respecto que en el siglo XXI "vivimos en un mundo de imágenes y sonidos, y el proceso más doloroso de dominación que se forma en este mundo es la creación en forma de vida cultural, que no se refieren a las formas reales de la manifestaciones culturales propias de cada nación".

Abundó que varios pensadores han insistido en esta discusión y una experiencia personal y colectiva es que toda pronunciación introducida por el lenguaje, así como las manifestaciones emotivas están basadas en el poder de las empresas y de los centros del poder político en defensa de un sujeto individual y no en intereses sociales o de lo colectivo.

Sobre este aspecto, el sociólogo francés destacó cómo toda transformación básica "después de varios siglos dedicados a la conquista del mundo a través de la concentración de los recursos en manos de una

élite, creó distancia y conflicto extremos entre la élite y minorías inferiorizadas como los trabajadores, los esclavos las mujeres y los niños.

Al respecto planteó cómo debemos sustituir esta visión violenta, eficiente y masculina de la globalización y la religión, hacia la recomposición de la experiencia personal y colectiva de entre los proceso de enajenación a nivel intelectual.

Por último, Touraine planteó que se debe modificar los conceptos de pluralidad y multiculturalismos para arribar a una comunicación de la cultura vinculada por una referencia universal a la modernidad, de tal manera que unidad y diversidad no sean opuestas una a la otra, sino más bien las dos sean parte de una misma.

PARTIDO DEL TRABAJO

UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!

D.R.

PUBLICACION TRIMESTRAL

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON MARÍA GUADALUPE VILLAFUERTE PADILLA UBICADA EN C. LUCERNA No. 84 P/B COL JUÁREZ DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 29 DE ABRIL DEL 2006.

1a EDICIÓN ABRIL 2006